

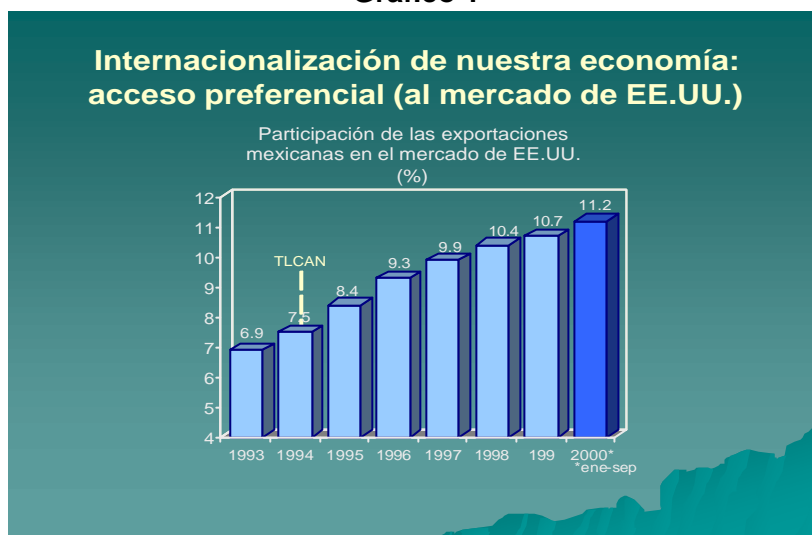
IMPACTO REGIONAL DE LA APERTURA COMERCIAL EN LA UBICACIÓN DEL PARQUE INDUSTRIAL DE MÉXICO

Rogelio Moisés Sánchez Arrastio

Los cambios estructurales, acaecidos en los últimos 6 lustros en nuestro país, son el resultado de dos procesos, no excluyentes sino complementarios, el primero representado por la abrupta apertura comercial que desde finales de los años 70 y principios de los 80 (Shatan, 1982), comenzando con la petición de integrarnos al GATT hoy OMC, y concretizándose en la firma del TLCAN. Proceso que acrecienta la importancia de México en las importaciones de EE.UU. situación que puede observarse en el gráfico 1, donde podemos ver cómo a partir de la firma del el TLCAN el Acceso preferencial de México hacia el mercado de Estados Unidos creció, hasta el año 2000, 3.7%, si a lo anterior le agregamos que hasta junio del 2002 nuestro país ha firmados

11

Gráfico 1



Fuente: UNCTAD, World Investment Report 2000/ DGIE de la Secretaría de Economía

acuerdos de libre comercio con diferentes países de diversas zonas del mundo: Uruguay, NAFTA América del Norte, Bolivia, Chile, Costa Rica, Grupo de los Tres, Israel, Nicaragua, Triángulo del Norte, Unión Europea, ver grafico 2. No hay que olvidar que el proceso globalizador en el que se encuentra inmerso nuestro país, además de significar nuevos mercados, nos somete a una feroz competencia por los mismos y por la atracción del ahorro externo vía Inversión Extranjera Directa (IED), como puede observarse en el gráfico 3, en este proceso nuestro país presenta un panorama favorable, pues se ha incrementado la entrada de capital productivo en un casi 76%, solo en un año de 2000 a 2001.

Los hechos anteriores impactaron en México, directamente en a la ubicación regional de las empresas como lo han expresado Dussel (2004), Torres (2002), Unger (1994) entre otros, por lo cual, el presente trabajo va encaminado a visualizar dicho impacto a nivel estatal.

A finales de los años setenta y principio de los ochenta, se inicia la actual fase del capitalismo globalizador y salvaje, prevalece la visión empresarial de las economías

desarrolladas se impone como ideología predominante en los países subdesarrollados supeditando las decisiones económicas y sociales a los intereses de las metrópolis (Dos Santos, 2004). Esto se da gracias a que la etapa precedente estuvo signada por una serie de situaciones económicas adversas para países como el nuestro, ejemplo de ello es la elevación de las tasas de interés y las oscilaciones bruscas de los precios internacionales del petróleo. Ambos elementos se convirtieron en pieza clave para desatar la crisis de pagos que afectó a los países del orbe a principios de los años ochenta (Saxe-Fernández 2002 y Huerta, 1991 y 1992). Internamente, se presenta un acelerado proceso inflacionario, aunado a un incremento del nivel de desempleo y del subempleo; un creciente déficit fiscal además del que se presenta en la Balanza de Pagos, aumentando la dependencia del ahorro externo para satisfacer la demanda de capitales.

La crisis de la deuda externa se convirtió en una situación inmanejable para el grupo gobernante, que se vio obligada a recurrir reiteradamente a la firma de cartas de intención con el FMI, para obtener recursos del Banco Mundial. (Banxico, 2004 y Saxe-Fernández, 2002).

En el año de 1982 se presenta al país como el rompimiento entre los proyectos desarrollista y la elaborada en el consenso de Washington, debido a que México se enfrentó a una de las peores crisis de su historia como producto del agotamiento del modelo de Sustitución de Importaciones. Es por ello que la visión neoliberal se convierte en dominante y se refuerza cuando una fracción del grupo dominante y defensora del modelo neoliberal alcanza la cúspide del poder, incluida la presidencia de la República, imponiendo su modelo.

Los gobiernos de 1983 a la fecha rompieron con los principios políticos de la vieja clase política: la corporativización de las fuerzas sociales, es decir, los sindicatos obreros, las agrupaciones campesinas y organizaciones sociales como la C.N.O.P. fueron quedando al margen de la toma de decisiones y, consecuentemente rompieron los equilibrios políticos que el antiguo sistema había conseguido (Huerta, 1992), con la agravante de que su alternativa sólo mejoró las cosas para un pequeño grupo, y las empeoró para el país y la sociedad. A casi cinco lustros de distancia de aquel 82 que le dio al modelo Neoclásico-Monetarista carta de naturalización, la situación empeora debido a la lectura que hace la clase política en el poder de la problemática misma, que tiene dos ejes que consideramos erróneos.

1. Su crítica al papel del estado como regulador. Afirman que el Estado había tenido una intervención desmedida en la economía, sustituyendo al mercado, evitando así que se asignaran los recursos nacionales de forma eficiente y eficaz, por consiguiente, haciendo a la economía improductiva teniendo como constante el desequilibrio en los mercados de bienes y capitales (Córdoba, 1985). Es ilustrativo el análisis que hacen del mercado de trabajo, en el que plantean que el desempleo se explica por salarios demasiado elevados, que determina una excesiva oferta de trabajo con respecto a la demanda por ese factor. Por lo tanto, su solución al problema del desempleo radica en la reducción de los salarios. Esto, por una parte, desalentará a algunos trabajadores a ofrecer su trabajo, mientras que, por la otra, estimulará la contratación de personal por las empresas la explicación que da la economía oficial a estos fenómenos puede parecer, en algunos aspectos, curiosa y, en otros, absurda, pues plantean que la reducción de los salarios desalienta el trabajo, dado que el ocio se hace relativamente barato. El planteamiento de que la reducción de salarios estimulará el empleo, se basa en que los salarios

pagados dependen de la productividad, y dado que ésta se supone decreciente en la medida que aumenta el empleo, los menores salarios aumentan la ocupación, hasta el nivel permitido por la baja productividad del trabajo. La visión neoliberal supone que en la economía demanda y oferta siempre están en equilibrio y, por lo tanto, la oferta adicional generada por la mayor ocupación creará inmediatamente la demanda suficiente para absorber el incremento de producto, lo que permitirá sostener el nivel de empleo, *Ley de Say* (Robinson, 1973 y Colclough, 1994)

Las propuestas hechas para el mercado laboral se han desarrollado para otros mercados, como el de bienes, el de capitales o el de dinero. Es por ello que tenemos una indiscriminada apertura comercial, la desaparición de subsidios y de créditos preferenciales, entre otras muchas situaciones.

2 El origen de la inflación es producto del excesivo gasto gubernamental y es un fenómeno monetario. Distintos estudiosos han identificado a la inflación como uno de los principales problemas y trabas para el crecimiento y el desarrollo, (Córdoba, 1985; Huerta, 2004), considerándola como un fenómeno eminentemente monetario, originado, según esa corriente, por el excesivo gasto gubernamental que provoca el incremento de la demanda agregada sin tener en contraposición un aumento de la oferta de bienes y servicios, en consecuencia se aplica una política monetaria restrictiva (Huerta, 2004).

La participación del Estado y el proceso inflacionario provocaron, según la visión neoliberal lo siguiente:

- Rigidez en los mercados de bienes y de trabajo, provocado por la imposición de topes salariales (salarios mínimos, jornada de 8 Hrs.) y precios oficiales.
- Alto índice inflacionario.
- El incremento del desempleo.
- Déficit en la Balanza de Pagos
- El crecimiento de la masa monetaria.
- Déficit fiscal, que genera el aumento de la deuda pública.
- Protección desmedida del aparato productivo que provoca deficiencias competitivas como resultado de las políticas indiscriminadas de subsidios y precios oficiales.
- Crecimiento, sin precedentes, del aparato estatal.

Para atacar estos desequilibrios de la economía generalmente proponen atacar en el corto plazo los problemas de la inflación y el desempleo (Agenor y Montiel, 2000), dejando de lado la visión transexenal o de largo plazo. Para hacer frente a los problemas antes mencionados el gobierno, ha implantado una serie de Planes de ajuste choque y estabilización¹, a través de su política económica, y que presentaron como uno de los principales objetivos el de frenar la dinámica inflacionaria que azotó a nuestro país en esta época. La visión oficial considera a los planes de ajuste y choque como la única posibilidad para lograr el equilibrio macroeconómico, y así impulsar la producción e incrementar la demanda de empleo (Pipitone, 1994 y 1997; Valenzuela Feijoo, 1986 y 1995; Huerta, 2004). Según Eduardo Vega (1995), los planes implementados para combatir la inflación se organizan atendiendo a la lucha antinflacionaria y de estabilización de la manera siguiente:

1982 – 1987, aplicación de planes ortodoxos de ajuste.

Esta primera etapa la podemos llamar de aplicación de planes de ajuste ortodoxo cuyas principales propuestas fueron:

- Políticas tendientes a contraer a la *demanda agregada*, para que su reducción frene el proceso inflacionario.
- Programas para incrementar el nivel de competitividad.
- Privatización de las empresas públicas.
- Apertura comercial.

1988 – 1993, aplicación de planes heterodoxos.

Los planes de choque heterodoxos están sustentados en los siguientes principios:

- Los expuestos por la visión ortodoxa.
- La inflación como un proceso inercial, producto de las expectativas racionales de oferente o demandantes (Dornbusch y Fisher, 1995 y Agénor, 2000)

Las principales propuestas fueron:

- El establecimiento concertado de acuerdos entre los diferentes estamentos sociales para frenar la inflación (que es considerada como inercial), mismos que se concretizan en:
- Pacto de Solidaridad Económica.
- Pacto de Estabilidad y Crecimiento económico, fundamentalmente.

1994 – 2003, nueva aplicación de planes de ajuste.

Esta tercera etapa marca la terminación de los acuerdos o Pactos Institucionales retomando la visión de que el Estado no debe participar en la economía. Ya que, según esta visión, los acuerdos provocan retardos en la producción debido a que los precios se retrasaban y por tanto la producción no se veía estimulada.

A la luz de los resultados macroeconómicos obtenidos, las expectativas que la visión oficial tiene sobre el mejoramiento del país no se han logrado. Los efectos de la aplicación de los planes de ajuste y choque son por todos lados contrarios a lo esperado, el que ahora el país importe lo que antes producía es ilustrativo de lo anterior (Villarreal 1995, Torres 2002 y Calva, 1994), tal es el caso de la industria textil, donde el rompimiento de la cadena productiva provocó la crisis de la Comarca Lagunera, ejemplos como el anterior abundan en nuestro país.

Los avances económico–sociales, que la clase política en el poder esperaban alcanzar mediante la aplicación los programas de ajuste, choque y estabilización no aparecieron, por el contrario, los efectos que se presentan no son los esperados puesto que tenemos una planta productiva sumamente golpeada en donde las cadenas productivas de algunas áreas se rompieron, provocando que lo que antes se producía en el país ahora se importe.

Entre 1982 – 2003 se han presentado los siguientes efectos:

Económicos:

- Rompimiento de las cadenas productivas.
- Serias fluctuaciones de la deuda externa.
- Marcada incertidumbre sobre el comportamiento del mercado interno.
- Grave vulnerabilidad de la balanza de pagos.
- Incremento del desempleo abierto.
- Incremento de las actividades informales, entre otros.

Sociales:

- Incremento de la población que se encuentra por debajo de la línea de pobreza.
- Aparición de enfermedades producto de la pobreza raquitismo, cólera, dengue, entre otras.
- Necesidad de que un mayor número de infantes se integre al mercado de trabajo.
- Incremento sustancial en los índices de delincuencia, organizada o individual.

Los efectos económicos son producto de la desaceleración o desaparición de actividades que absorbían mano de obra y generaban producto, convirtiéndose en un problema para las diferentes administraciones del país. Hasta el momento los diversos planes y programas sociales de ataque a la pobreza no han dado el resultado deseado. Por otro lado, la mayoría de los investigadores y algunas fuerzas sociales coinciden en la necesidad de cambiar el rumbo del país, dicen, es necesario establecer un nuevo proyecto de largo plazo, transexenal con una distribución del ingreso más equitativa (Castaingts, 1998; CANACINTRA, 1996 y Unger 1994, Huerta, 2004, entre otros).

En cuanto a los efectos sociales, consideramos que son el resultado directo de la falta de empleo aunado a una dinámica recesiva y polarizadora del ingreso, en pocas palabras una distribución inequitativa del mismo.

En consecuencia, los principales retos que tenemos a la vista son, bajar las tasas de desempleo e incrementar la generación de producto para el mercado interno e internacional, como condición necesaria, más no suficiente para mejorar el nivel de vida de nuestra población.

De los trabajos revisados se destaca como una constante la solicitud de que el Estado apoye las actividades productivas y que presente proyectos de desarrollo de largo plazo, pero hasta este momento han sido poco efectivas las acciones oficiales para responder a tales necesidades.

Como se puede observar hasta este punto, los resultados son, por donde se quiera ver, negativos para la economía y la sociedad en general, ¿por qué se llegó a estos resultados? ¿Por qué no se ha podido dar una respuesta a los acuciantes problemas del país? Surgen muchas preguntas como éstas, cuando tratamos de explicarnos la situación del país, desgraciadamente las respuestas son pocas.

Coincidimos con las opiniones, de Huerta (2004). Borja, (1995) y Castaingts (1994 y 1998) entre otros, en cuanto a que los resultados económico-sociales del modelo implantado a partir de 1982 son producto de:

- La visión de corto plazo con que enfrentan los problemas.
- La salida casi total de la participación del estado en la economía en consecuencia la imposibilidad real de influir en el destino del país, por el afán de que el mercado asigne los recursos, como ejemplo de ello tenemos la desaparición de la Secretaría de Programación y Presupuesto (SPP).
- Del convencimiento de que los problemas estructurales se pueden resolver con el funcionamiento de los mercados minimizando la función de estado.
- Que los instrumentos analíticos como las Matrices de Insumo producto son dejados de lado.

En consecuencia con lo anterior necesitamos desarrollar los instrumentos que nos permita identificar en el corto, mediano y largo plazo las consecuencias de aplicar políticas económicas diferentes a las que se han aplicado hasta este momento, para ello emplearemos la Matriz de Insumo Producto explorando sus posibilidades analíticas.

Abordamos el problema mediante:

- a) El estudio de las estadísticas estatales considerando del número de empresas por tamaño, consideramos tres periodos que representan los diferentes momentos de quiebre de la política económica, a saber:
 1. 1983-1994, periodo previo a la firma del Tratado de Libre Comercio de América de Norte.
 2. 1994-2001, periodo posterior a la firma del Tratado de Libre Comercio de América de Norte.
 3. 1983-2001, lapso global de México.
- b) Posteriormente, trabajamos la información mediante la normalización de las tasas de crecimiento.
- c) Por ultimo empleamos el programa Arc View para ilustrar el comportamiento de las empresas

Cómo consecuencia de la sustitución de productos nacionales por importados, situación que en los últimos años del S. XX y principios del S. XXI se refleja en el incremento de la dependencia, ya no solo de bienes de capital, sino también de bienes intermedios y de consumo final, acentuando la dependencia no solo de productos manufacturados (como han planteado infinidad de estudiosos) sino, lo que es más grave, de productos alimentarios, (Torres y Trapaga, 2001; Torres, 2002), situación que deviene, como plantean dichos autores, en poner en peligro la seguridad nacional; el otro proceso tiene que ver con la aplicación las medidas de política económica de corte neoliberal, instrumentadas mediante los diferentes programas de ajuste, choque y estabilidad, que desregularon, entre muchas otras cosas, la producción, los precios y la comercialización

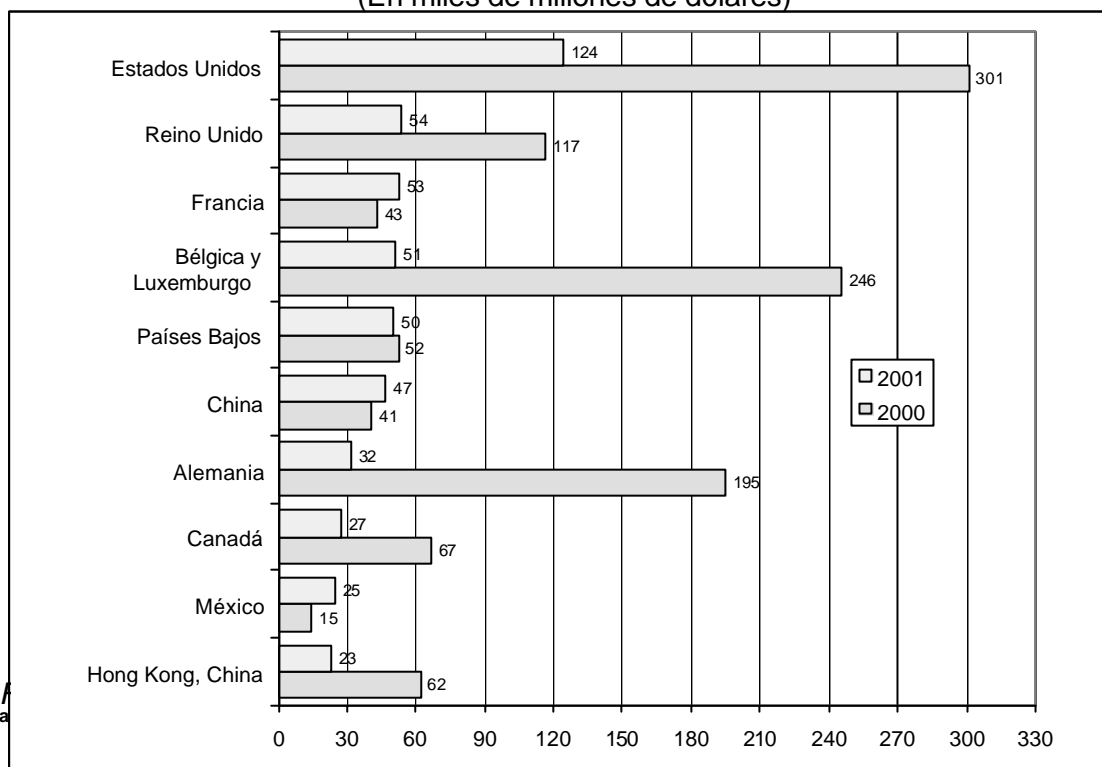
Gráfico 2



Fuente: UNCTAD, World Investment Report 2000/ DGIE de la Secretaría de Economía.

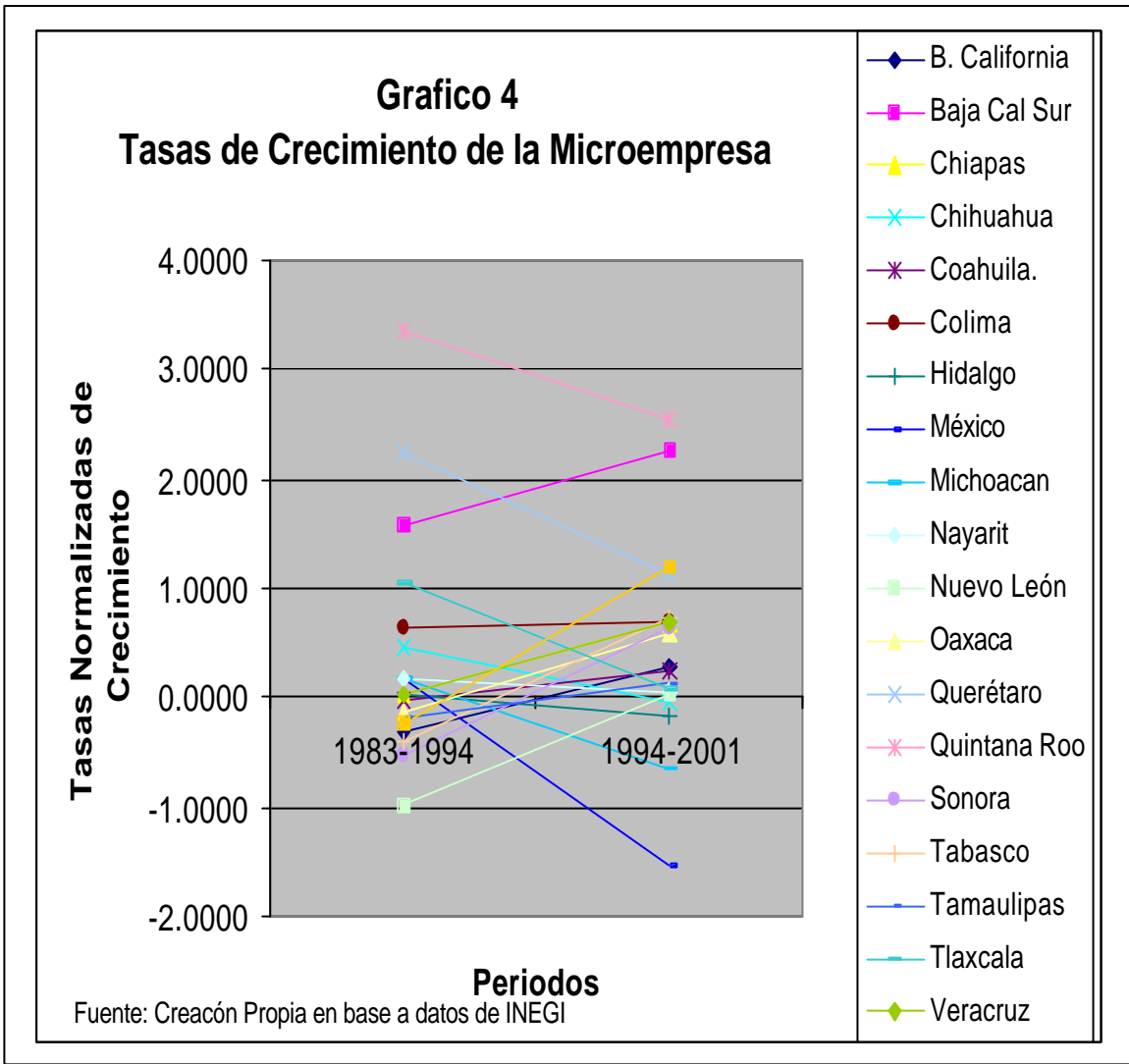
de los productos, de prácticamente toda la economía, es así cómo dejaron de darse los apoyos y subsidios al parque industrial, proceso que aunado a la apertura comercial permite la introducción indiscriminada de todo tipo de bienes, sin poner el mínimo cuidado en su origen y forma de producción y lo que es peor, sin medir el impacto que tienen esas importaciones en la estructura productiva nacional y regional, sobre todo a nivel regional.

Grafico 3
Entradas mundiales de IED en las diez principales economías^a, 2000 y 2001
 (En miles de millones de dólares)



Aunado a lo anterior, podemos ver en la apertura e instrumentación de las políticas antes referidas, una recomposición espacial del parque industrial, provocando el rompimiento de las cadenas productivas¹, consecuencia de ello, tenemos un doble efecto, el que impacta al país en general y, el que se da en los diferentes estados y regiones de nuestra nación, pues hay una drástica disminución del empleo, del producto y la polarización regional es por demás evidente, en otras palabras el deterioro dramático de las condiciones de vida de la población y el incremento de la dependencia externa, sobre todo la alimentaria.

¹ La cadena productiva es, por definición, el proceso que sigue un producto o servicio a través de las actividades de producción, transformación e intercambio, hasta llegar al consumidor final. Incluye, además, el abasto de insumos (financiamiento, seguros, maquinaria, equipo, materias primas directas e indirectas, etc.), y sistemas relevantes, así como todos los servicios que afectan de manera significativa a dichas actividades: investigación y desarrollo, capacitación y asistencia técnica, entre otros. (<http://coecyt.jalisco.gob.mx/Documentos/pecytjal/50.pdf>).



Fuente: Creación Propia a partir de información del INEGI

Polarización que se expresa en las diferentes tasas de crecimiento de la planta industrial en los estados, como se verá a continuación.

Grafico 5

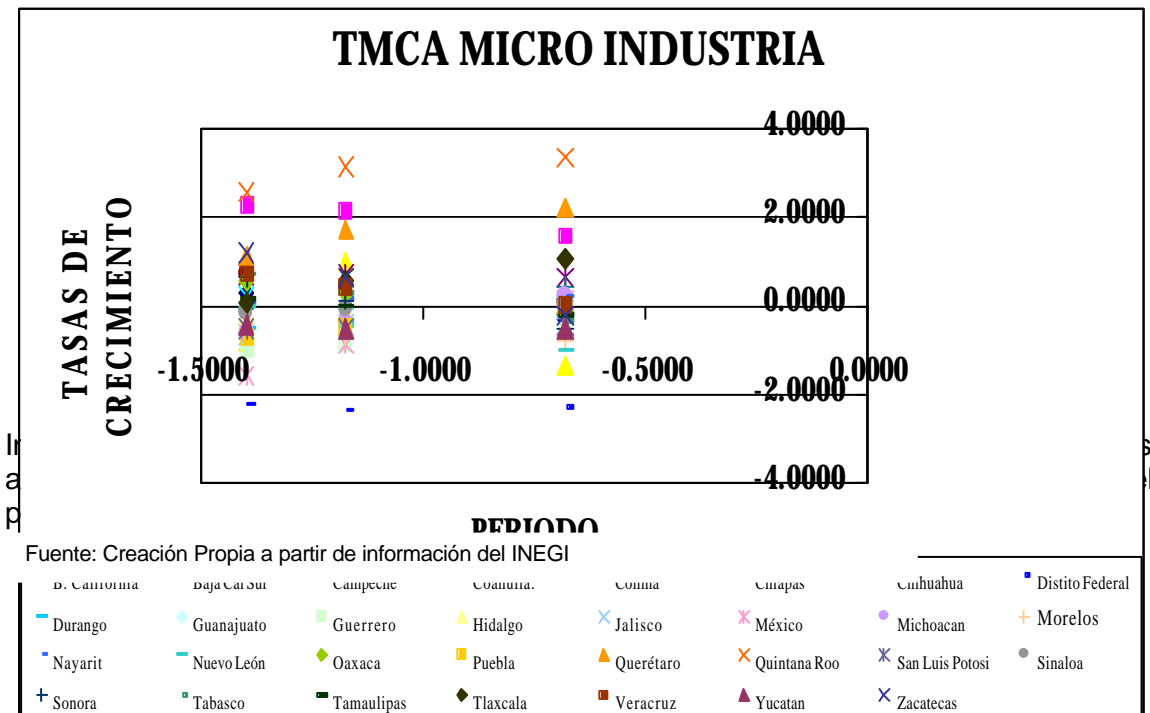
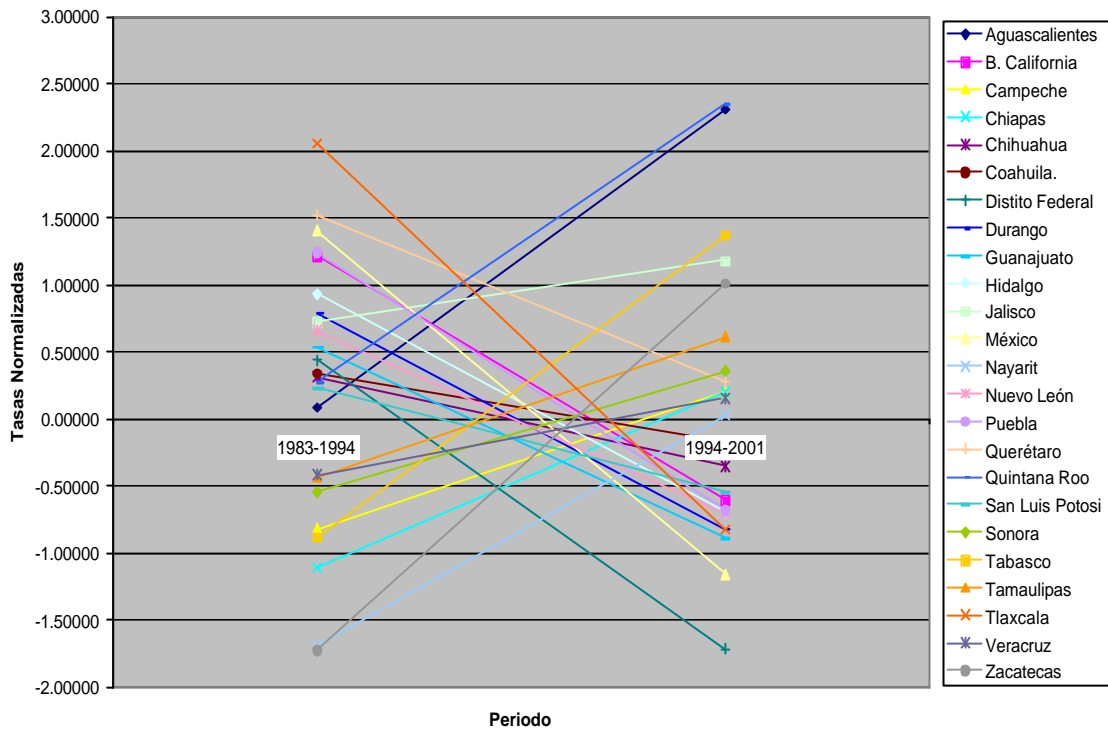


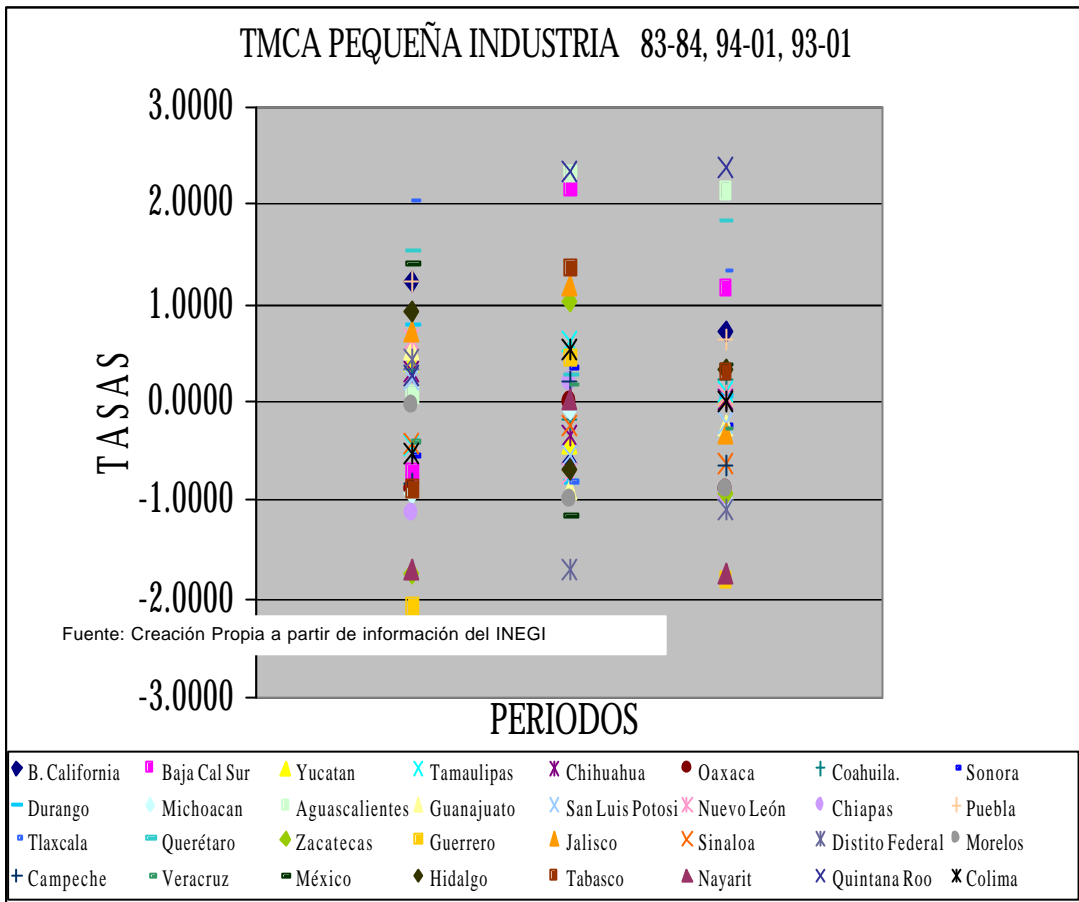
Grafico 6
Comportamiento de la Pequeña Empresa



Fuente: Creación Propia a partir de información del INEGI

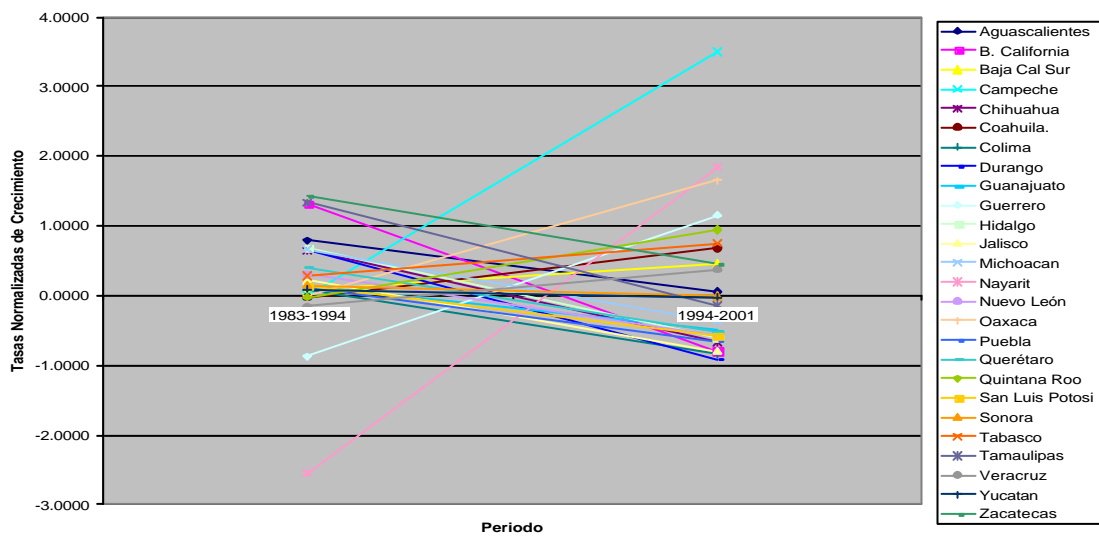
En cuanto a la pequeña empresa presenta una disminución en sus tasas de crecimiento pues pasa del 53.125% al 50.00, siendo los estados Aguascalientes, B. California, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Distrito Federal, Durango, entre otros, 1994-2001 la entidades que tienen tasas positivas de crecimiento son el 51.32 del total, significando esto que la microempresa después de la firma de tratado de libre comercio incrementa su dinámica de crecimiento. Hidalgo, Jalisco, México, Nayarit, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas, las entidades que presentan más movimientos, como se puede observar en los gráficos 6 y 7 y en los mapas 2 y 3. pero según dichos mapas se puede ubicar que ha disminuido el grado de estados menos favorecidos.

Grafico 7

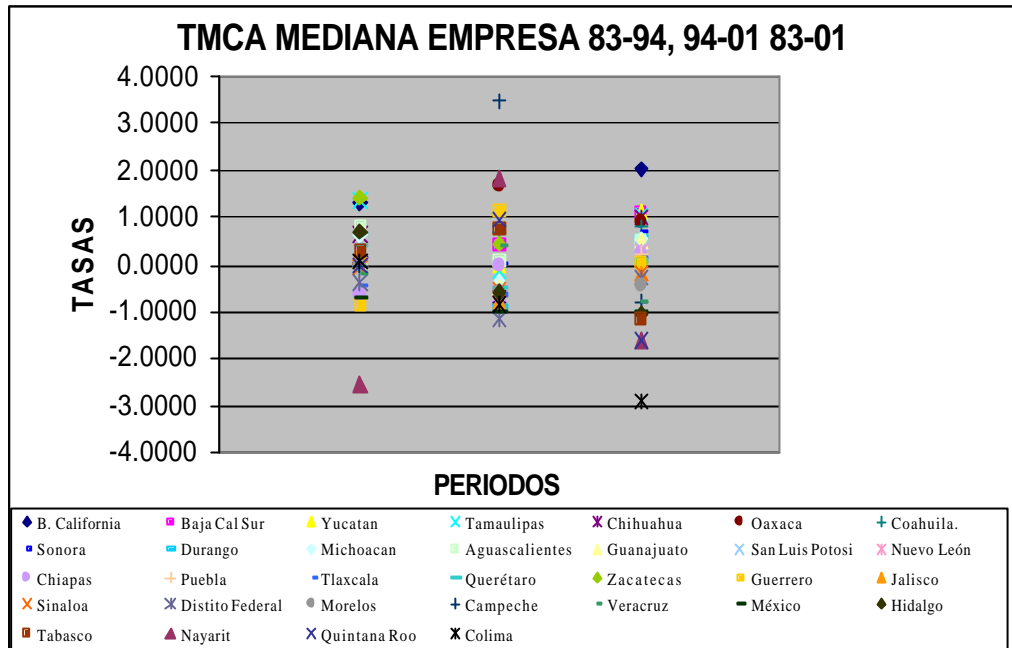


La mediana empresa presenta una estrepitosa caída al pasar del 67.5% que en el periodo de 1983-1994 tenían tasas de crecimiento positivas a solo el 37.5%, cómo se puede observar en los gráficos 8 - 9 y en los mapas 5-6.

Grafico 8 Tasas de crecimiento de Mediana Empresa



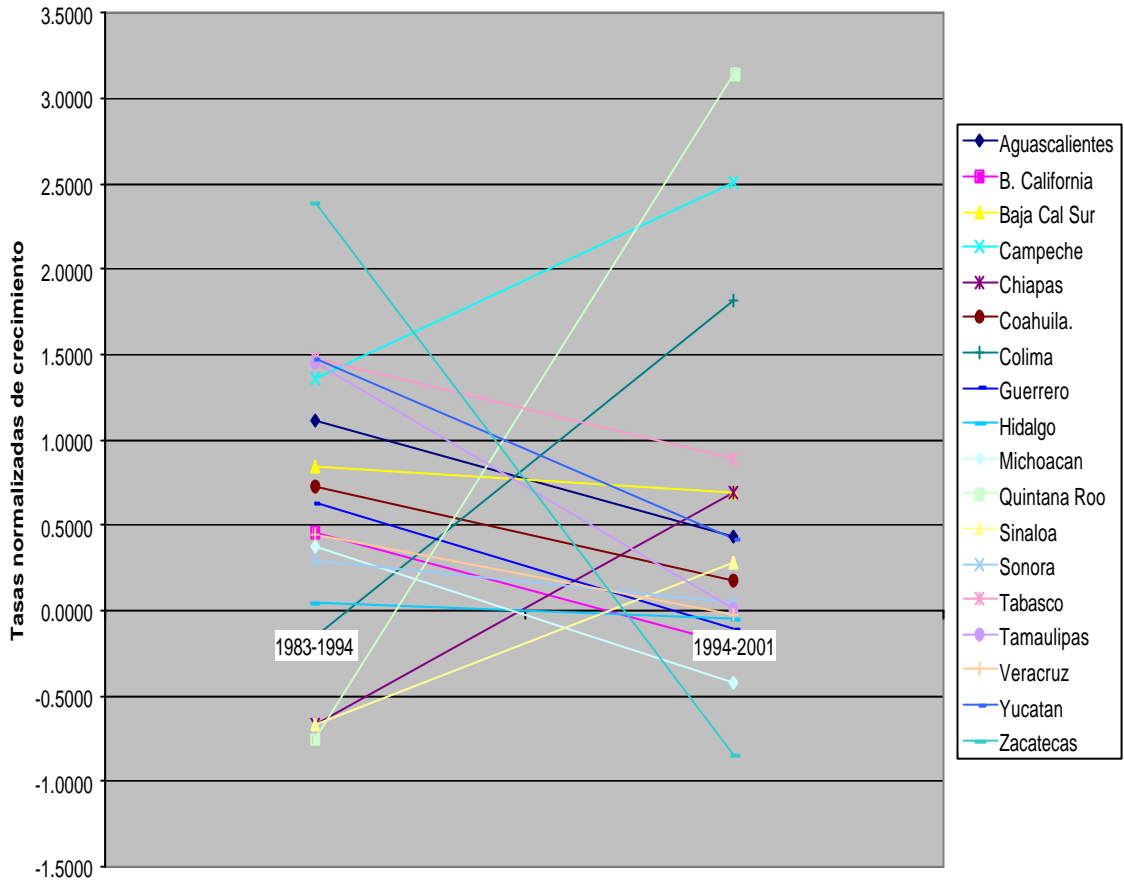
Fuente: Creación Propia a partir de información del INEGI



Fuente: Creación Propia a partir de información del INEGI

Por ultimo la gran empresa tiene un comportamiento a la baja en el periodo analizado pues pasa del 43.75 % al 37.5%. Según puede constatararse en los gráficos 10 -11 y en los mapas 7-8, incrementándose dramáticamente el numero de estados que pierden dinámica de crecimiento de la industria.

Gafico 10
Comportamiento de la Gran Empresa



Fuente: creación propia a partir de datos del INEGI

Periodo

Consideramos que no podemos seguir en esta dirección, es decir, necesitamos una propuesta alternativa para aumentar el nivel de empleo y de la actividad económica, crecimientos que están determinados por la demanda y la inversión (Robinson, 1987, 1973 a, 1973 b y Agénor 2000). Si un país se enfrenta a problemas de desempleo, la expansión de la demanda generará una respuesta por el lado de la producción, pero también se debe considerar, que la generación de producto es importante para que la balanza de pagos se mantenga en equilibrio. Se pueden emplear los instrumentos convencionales para manejar la demanda y la inversión: la política fiscal y monetaria. Sin embargo, se requiere superar el tabú de que el presupuesto público debe estar siempre en equilibrio; que el gobierno debe reducir sus gastos y que la tasa de interés debe manejarse no para estimular la inversión productiva, sino como medio para estimular el ingreso de capitales (Robinson, 1973 y 1987 y Agénor 2000). Si no tenemos posibilidad de acceder a un empleo estable, productivo y formal, caemos en el círculo vicioso de la pobreza y marginación de la población, Concordamos con García y Agudelo, (1997) y Valenzuela, (1994, 1996), y Salama, y Jacques Valier, (1996), entre otros.

En consecuencia no es posible rebasar la situación anterior si no se considera el nivel espacial, es necesario mencionar, que en la mayoría de los estudios sobre el comportamiento de la economía es escaso el reconocimiento al papel que juega lo espacial, sobre todo en nuestro país donde son pocos los estudios que se han hecho con esta perspectiva, entre ellos podemos desacotar los efectuados por (Torres, delgadillo, Gasca, Ver Bibliografía al final), quienes toman el aspecto territorial como uno de los elementos principales a la hora de explicar los procesos productivos y de consumo, así como la problemática que se desprende de ellos. Consideramos que es necesario y posible hacer un análisis espacial de la problemática antes planteada, es decir, ver los impactos que la apertura económica y la aplicación de las políticas neoliberales han traído a nivel espacial, en particular ver el efecto en un estado de nuestra república.

ⁱ Se considera a los planes ortodoxos como planes de ajuste debido a que plantean la necesidad de que disminuya el déficit Público y la inflación de manera gradual, así mismo la balanza de pagos tenga una trayectoria que la lleve al equilibrio. Mientras que los programas de choque plantean la detención abrupta de la Inflación y otros desajustes macroeconómicos, mediante la vía de acuerdos entre los diferentes agentes de la sociedad, estas medidas se identifican con los planes heterodoxos Norberto E. García y Manuel Marfan, op.cit

Agenór, Pierre-Richard y Montiel, Peter J. (2000), La macroeconomía del desarrollo, Editorial FCE, México.
Aglieta, Michel (1988), Regulación o Crisis del Capitalismo, Siglo XXI Editores, México.
Aguilera, Verduzco Manuel (1992), Una Lectura Keynesiana del Liberalismo de los Ochenta, La Teoría General: Nueva y Vieja Ortodoxia, UNAM/FE, México.
Amado, Antonio (1975), La Planificación Operativa Anual y El Presupuesto del Sector Público, Revista de A.B.O.P. Vol. 1 2, Brasil.
Andjel, Eloisa (1989.), Keynes: Teoría de la Demanda y El Desequilibrio, UNAM / FE, México.
Aragonés, Ana María (1998), La Jornada 14 de Junio de 1998.
Arango, Durán Arturo (1995), Insumo-Producto Matinpro 1.0 Un Sistema para Realizar Análisis Estructural, UAM, México.
Aroche, Fidel y Galindo, Luis Miguel (1988), Estructura económica 1975-1980, Investigación Económica, Num. 183. UNAM, México
Banco de Comercio Exterior(1995-1997), Flujos de Capital y Mercados Emergentes I. y II., Comercio Exterior Vol. 45 No. 12 y Vol. 46 No. 1, México.
Banco de México, INEGI, PNUD (1980), Bases Informativas para la Utilización del Modelo de Insumo Producto, Homogeneización de las Matrices 1950-1960-1970, Banco de México, INEGI, PNUD, México.

Becerra, Pablo (1989), La Lógica del Desarrollo Industrial en México 1900-1970, Cuadernos de Investigación 10 ENEP Acatlán UNAM, México.
Boltvinik, Julio (1995), La Pobreza en México. Metodológicas y Evolución, Salud Publica de México, Julio-Agosto de 1995, Volumen 37, No. 4 Pp. 288-297. México.
Bouchain Galicia, Rafael (1999), Insumo-Producto: Cálculo de los índices Rasmussen a tres sectores para México (1950-1993), Momento Económico, No. 104, julio-agosto de 1999, IIEc, UNAM, México
Bouchain Galicia, Rafael (1999a), Notas sobre el concepto de estructura económica de Leontief, Momento Económico, No. 104, julio-agosto de 1999, IIEc, UNAM, México.
Bouchain Galicia, Rafael, Jáuregui Renault, Manuel, Sánchez Arrastio Rogelio. (2001), Cambio En Los Eslabonamientos Intersectoriales A 9 Sectores México 1950-1993. Revista FES-C., Divulgación Científica Multidisciplinaria UNAM. Octubre-diciembre, México.
Brailovsky, Vladimiro, Clarke, Rolan y Warman, Natán (1989). La Política Económica del Desperdicio México en el Período 1982/1988, UNAM / FE, México .
Calva, José Luis (1994), la Jornada del 24/VI/94.
Calva, José Luis(1988), Crisis Agrícola y Alimentaria En México 1982-1988, Fontamara, México.
Canacintra (1996), Propuesta de Nueva Política Industrial, Canacintra, México.
Carrillo, Arronte Ricardo (1985), Ensayo Analítico Metodológico de Planificación Interregional En México, FCE, México.
Cartas de Intención de México Al FMI. Cartas de Intención de México Al FMI., Boletines de Eco. Internacional B. de M. 1982-1988
Casar, José (1982), Ciclos Económicos en la Industria y Sustitución de Importaciones, 1950-1980. Economía Mexicana, 4, CIDE. pp. 77-97. México.
Casar, José (1985), Sobre el Agotamiento del Patrón de Desarrollo en México., Investigación Económica., 174, oct-dic de 1985, UNAM, México.
Casar, José I. (1990), La Organización Industrial En México, S XXI. México.
Casar, José I. (1995), La Industria Mexicana a Principios de los Noventas, C.E.P.A.L.Lc/R. 1489. Chile.
Casar, José y Ros, Jaime (1983) Problemas Estructurales de la Industrialización en México. Investigación Económica 164, abr-jun de 1983. pp. 153-186. UNAM, México.
Casar, Maria Amparo y Pérez, Wilson,(1988), El Estado Empresario En México: ¿Agotamiento O Renovación?, , SXXI Editorial México.
Castaingts, Teillery Juan (1998), Crecimiento y Distribución del Ingreso En Una Economía Pequeña y Abierta, Comercio Exterior Junio de 1998. México.
Castaingts, Teillery Juan (1994), Juan, México Economía, Mito y Poder, UAM, México.
Chang, Ha-Joon (1996), El Papel del Estado En La Economía ,Ariel Sociedad Económica, México.
Chenery, H. B. y Clark, P.G. (1980), Economía Interindustrial. Insumo Producto y Programación Lineal, FCE, México.
Colclough, Christopher (1994), ¿Estados O Mercados? El Neoliberalismo o el debate sobre las Políticas de Desarrollo, FCE. México .
Córdoba, Montoya José (1985), El Programa Mexicano de Reordenación Económica 1983-1984, Comercio Exterior, México.
Díaz López, Sergio y Alanís, Berta (1994), Artículo del 17 y 18 de Agosto de 1994 El Financiero, México
Dornbusch, R. Brno, M., y Di Tella, G.,(1988), Inflación y Estabilización, FCE. , México
Dornbusch, Rudiger, Fisher, Stanley (1995), Macroeconomía, Mc. Graw Hill, España.
Dos Santos, Theotonio (2004), Economía Mundial, Editorial Plaza y Janés, México.
Dutrenit, Gabriela (1991), Exportaciones y cambio estructural en la industria manufacturera (1983-1987), UAM-X, México.
Economía Mexicana (1980-1999), Varios Números, CIDE, México.
El Cotidiano, (1988-1995), Varios Números, UAM, México.
Facultad de Economía (1998), Economía Informa, Editorial Facultad de Economía, Números del 100 al 262, México.
Fernández, Díaz Andrés, Panejo Gámir, Rodríguez, Saiz José Luis (1995), Política Económica, Mc Graw Hill, España .
Friedman, Milton (1987), El Marco Monetario de Milton Friedman, Premia Editora México, México.
Galindo, Miguel Ángel y Malgesini, Graciela (1994), Crecimiento Económico, Principales Teorías Desde Keynes, Mc. Graw Hill, España
Garcés, Noblecia Víctor (1993), La Política de Estabilización Económica en México 1987-1993 (Tesis), CIDE, México.
García, Diego Javier y Matute, Alvaro, (1998), Evolución del Estado Mexicano 3 Tomos, Editorial el Caballito, México.

García, Reyes Miguel, Agudelo de Latapí, Ma. Mercedes, (1997), Ajuste Estructural y Pobreza la Transición Económica en la Sociedad Mundial Contemporánea, FCE / Itesm, México.
Goulet, Denis y Kim Kwan(1989), Estrategias de Desarrollo para el Futuro de México, México, Iteso.
Griffith-Jones, Stephany (1988), Deuda Externa Renegociación y Ajuste de La América Latina, FCE Trimestre Económico 61, México.
Guerrero , Delgado Rafael (1991), Políticas Macroeconómicas y Producción campesina, Tesis CIDE, México.
Guillen, Arturo (1986), Problemas de la Economía Mexicana. Nuestro Tiempo, México.
Haro, García Rodolfo (1989), Método Para Conocer el Encadenamiento Productivo, Mimeo, México.
Harrod, R (1992), La Teoría Dinámica en la Economía del Crecimiento, FCE. Lecturas 28, México.
Huerta G., Arturo (2004), Economía Política del Estancamiento, Editorial Diana, México.
Huerta, G. Arturo (1991), Economía Mexicana, Más Allá del Milagro, Editorial Diana, México.
Huerta, G. Arturo (1992), Liberalización e inestabilidad económica en México, Editorial Diana, México
Ibarra, Corrales José (1999), Algunas Contribuciones de Leontief a la teoría económica, Momento Económico, No. 104,julio-agosto de 1999, IIEc, UNAM, México.
Ibarra, David (1987), Política y Economía en América Latina: El Trasfondo de los Programas Heterodoxos de Estabilización., Estudios Económicos Colegio de México Octubre 1987, México.
Ibarra, Niño Carlos A. (1993), El Efecto de la Desintegración Intersectorial Sobre el Desempeño Macroeconómico de México, Economía Informa, No. 218, Junio 1993, México.
INEGI (1994), El Ingreso y El Gasto Público en México, INEGI, México.
INEGI (2000), Sistema de Cuentas Nacionales de México, Cuentas por Sectores Institucionales, 1993-1998. Tomos I y II, INEGI, México.
INEGI (2003),Anuario Estadístico de Los Estados Unidos Mexicanos, México,
INEGI, (1980-1998)Sistema de Cuenta Nacionales, INEGI, México.
Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (1989), Esquema Uniforme de Clasificación de las Cuentas del Sector Público Adaptado a los Países de América Latina (St/Ecla/Conf.17/L.2). O.N.U.
Jacobs, E. y Pérez, Wilson (1983), Tamaño de Planta y Financiamiento : Dos problemas Centrales del Desarrollo Industrial, Economía Mexicana 5 CIDE. pp. 79-100. México
Kaldor, Nicholas (1969), Un Modelo de Distribución, Editorial Tecnos, España.
Kalecki, Michael (1986), Ensayos Escogidos sobre la Dinámica de la Economía Capitalista, Ediciones El Caballito, México.
Kaplan, Marcos (1988), Regulación Jurídica del Intervencionismo Estatal en México, FCE. México.
Keynes, John Maynard (1983), Crítica de la Economía Clásica, Editorial Sarpe, España.
Krueckeberg y Silvers (1978), Análisis de Planificación Urbana. Método y Modelos, Editorial Limusa. México.
Kuklinski, Antoni (1982), Aspectos Sociales de La Política y de la Planificación Regional, FCE, México.
Leontief, W. (1963), La estructura económica del desarrollo, en Análisis económico Input-Output, Ediciones Orbis, Biblioteca de Economía No. 6, España.
Leontief, W. (1965) Estructura de la economía estadounidense, en Análisis económico Input-Output, Ediciones Orbis, Biblioteca de Economía No. 6, España.
Leontief, W. (1985), Análisis económico Input-Output, Ediciones Orbis, Biblioteca de Economía No. 6, España.
López, Gallo Julio (1997), La Economía del Capitalismo Contemporáneo, Editorial Diana, México .
López, Julio (1991), Teoría del Crecimiento y Economías Semiindustrializadas, UNAM /FE, México.
Mariña, Abelardo (1999), Componentes del cambio estructural: en los niveles de empleo: una perspectiva de Insumo-Producto para México, 1980-1993, ponencia presentada en el I Primer Seminario Internacional de Insumo-Producto y Aplicaciones Regionales Guadalajara, Jalisco noviembre de 1999, México
Meade (1968), Un Modelo Neoclásico de Crecimiento, FCE. México.
Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (1991/1992), Informe Económico sobre México, OCDE. México.
Ornelas delgado, Jaime, (1998). El Nuevo Ciclo de La Economía Mexicana Análisis 1982-1996, Economía Informa, No. 265/Marzo 1998, México
Orozco, Miguel y Lozano, Luis, (1991), El Salario Durante Tres Años de Salinismo, Ensayos Vol. VII No. 15 Año 1991, UNAM, México.
Ortega Blake, J. Arturo, Diccionario de Planificación(Un Ensayo Conceptual), Editorial Edicol, México.
Ortiz, Arturo (1988), El Fracaso Neoliberal En México, Nuestro Tiempo, México.
Ortiz, Etelberto (1990), Cambio Estructural y coeficientes de eslabonamiento: el caso de México, Economía: Teoría y Práctica, Núm. 14, invierno-primavera, UAM, México.

Pierre Salama, y Jacques Valier (1996), Neoliberalismo, pobreza y desigualdades en el Tercer Mundo, Editorial Miño y Dárita editores, Argentina.
Pinto, Aníbal (1991), América Latina: Una Visión Estructuralista, FE-UNAM, México.
Pipitone, Ugo (1994), La Salida del Atraso: Un Estudio Histórico Comparativo, FCE/CIDE, México.
Pipitone, Ugo (1997), Tres Ensayos Sobre Desarrollo y Frustración: Asia Oriental y América Latina, CIDE /Porrúa, México.
Puchet, Anyul Martín (1989), Análisis de la Interdependencia Estructural en México, Economía Mexicana CIDE, México.
Quan Kiu, Domínguez Arturo (1996), Contabilidad Social, Curso Introductorio. Textos BUAP, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México.
Ramírez, María Delfina y Wallace, Robert B (1992), La Teoría Neoclásica: Comercio Internacional y Distribución del Ingreso, Ensayos 17, Pp. 3-9, UNAM. México.
Rasmussen, Paúl (1957), Relaciones Intersectoriales (traducción de 1963), Aguilar, Madrid España.
Ricossa, Sergio (1990), Diccionario de Economía, Siglo XXI, México.
Robinsón, J. (1987), Ensayos Críticos Sobre La Teoría del Crecimiento, FCE, México.
Robinsón, Joan (1973a), Economía del Mercado Versus Económica Planificada, Editorial Martínez Roca, España.
Robinsón, Joan (1973b), Teoría del Desarrollo Aspectos Críticos, Ediciones Martínez Roca, S.A., España,
Robinsón, Joan (1975), Teoría Económica y Economía Política, Ediciones Martínez Roca, S.A., España.
Ros, Jaime y Vázquez, A. (1980), Industrialización y Comercio Exterior 1950-1977, Economía Mexicana 2 (1980), CIDE. pp. 27-56. México.
Salama, Pierre y Valier, Jacques (1996), Neoliberalismo, Pobreza y Desigualdades en el Tercer Mundo, Editorial Miño y Dárita Editores, Argentina.
Saxe-Fernández, John (2002), La compra-venta de México, Plaza y Jânes, México.
Secretaría de Programación y Presupuesto (1985), Programación y Presupuesto, Sistema Nacional de Planeación Democrática Principios y Organización 2da. Edición, México.
Secretaría de Programación y Presupuesto y Fondo de cultura Económica (1985), Antología de La Planificación en México 1917-1985, FCE-SPP, México.
Secretaría de Programación y Presupuesto, (1979), La Matriz de Insumo-Producto Como Instrumento de Análisis y Programación Económica, Coordinación General del Sistema Nacional de Información, México
Solow, R. (1988) Un Modelo de Crecimiento F.C.E. México,
Taylor, Lance (1992), Estabilización y Crecimiento en los Países en Desarrollo: Un Enfoque Estructuralista, FCE, México.
Tello, Carlos y Ruiz, Clemente (1990), Crisis Financiera y Mecanismos de Contención, UNAM./FCE, México.
Tello, Carlos, (Coordinador), (1989), México: Informe Sobre La Crisis (1982-1986), México, C.I.I.H.-UNAM
Tinbergen, J. (1980), El Factor Espacio en la Planificación del Desarrollo, Editorial FCE, México.
Tinbergen, J. (1989), Política Económica, Editorial FCE, México.
Torres, R. Marcial (1985), Eslabonamientos Intersectoriales: El Caso de México 1980-1985, TESIS, Facultad de Economía de la UNAM, México.
Ufschitze y Zotelle, A. (coordinadores, 1985), Eslabonamientos productivos y mercados oligopólicos, UAM-A México,
UNAM. (1985-1994), Investigación Económica Varios Números, UNAM, México.
Valenzuela, Feijoo, José C. (1995), Inversión y Mitos Neoclásicos, Economía Informa, No. 239, Junio 1995, México
Valenzuela, Feijoo José C. (1986), El Capitalismo de los Ochenta, Editorial Era, México.
Valenzuela, Feijoo José C. (1994), El Mundo de Hoy Mercado, Razón y Utopía, UAM/Anthopos, Colombia.
Valenzuela, Feijoo José C. (1996), El Neoliberalismo en América Latina, Editorial Punto Cero-La Paz, Bolivia.
Vega, López Eduardo (1995), La Política Económica de México Durante el Periodo 1982-1994, Universidad Autónoma Metropolitana, El Cotidiano Revista de La Realidad Mexicana Actual Núm. 67, México.
Vegara, J. (1979), Economía política y modelos multisectoriales, Tecnos, Madrid España.
Villarreal, René (1986), La Contrarrevolución Monetarista. Teoría, Política Económica del Neoliberalismo, Editorial FCE, México.
Villarreal, Rene (1988), Industrialización, Deuda y Desequilibrio En México. Un Enfoque Neoestructuralista(1929-1988), Editorial FCE, México.
Villarreal, René (1995), la Jornada del 27/IV/95, México